

El movimiento revolucionario de marzo en Alemania
(notas personales)
León Trotsky
(Sin fecha, 1921)

(Versión al castellano de Matteo David desde “[The March Revolutionary Movement in Germany](#)”, en *The First Five Years of the Communist International*, Trotsky Internet Archive-MIA.)

1. A diferencia de los otros países capitalistas, en Alemania no se ha producido ni un deterioro agudo ni siquiera bastante considerable de la situación económica en los últimos meses.

2. Tampoco en la política interna se han producido cambios importantes; el bloque de partidos burgueses en el gobierno central está en la práctica apoyado por los socialdemócratas que están entrando en los gobiernos de cada uno de los estados alemanes.

3. En el escenario internacional, los principales acontecimientos son la ruptura de las negociaciones de Londres y el plebiscito de Alta Silesia. Sin embargo, las fuerzas de Foch lograron ocupar varios nuevos puntos, cosa que, bajo la actual situación de Alemania, no podía dar un impulso decisivo a la clase obrera. La cuestión de la Alta Silesia continua estando por solucionar, como antes.

4. Como en esta etapa no se trata de una ofensiva directa de las fuerzas imperialistas contra la república soviética, las noticias de Rusia deben tener un efecto de freno y no de estímulo sobre las masas trabajadoras en Alemania.

5. En el país parece haberse establecido un cierto equilibrio relativo. El aparato del estado burgués ha adquirido cierta confianza en sí mismo.

6. Desde las sangrientas batallas de 1919, la clase obrera ha atravesado un proceso molecular de agrupamiento interno por el que toda su experiencia acumulada ha encontrado su expresión externa más terminada en la creación del partido comunista, con una militancia que alcanza casi el medio millón.

7. Al lado del aparato burgués del estado, el aparato de la socialdemocracia y los sindicatos han recuperado una relativa estabilidad y se han vuelto a convertir en el principal factor de pasividad y conservadurismo de las masas trabajadoras.

8. El partido comunista se enfrenta a la situación existente sobre la base de que el período en curso debe utilizarse tanto para fortalecer sus organizaciones como para agitar sistemáticamente a las masas trabajadoras con el objeto de alterar el equilibrio inestable existente. Tal es, evidentemente, el punto de la “Carta abierta” que llama a las masas trabajadoras a acciones revolucionarias unidas en torno a demandas parciales.

9. Además, la tarea táctica consistió en establecer la capacidad y el poder de las masas de resistencia frente al enemigo por medio de acciones de masas separadas, de carácter local, de industria o político. Luego, ampliando gradualmente la base de la

acción y agudizando los métodos, hallando quizás en un futuro muy próximo un momento favorable para la transición a la ofensiva decisiva en todo el frente.

10. Tal consideración táctica podría (y en cierto sentido debe) chocar con el cálculo táctico contrario del enemigo: no concederle al partido comunista la oportunidad de desarrollar sistemáticamente acciones de masas, sino provocarlo a movimientos prematuros, aislarlo de las masas y suprimirlo.

11. Sin embargo, tal acto por parte de la contrarrevolución podría tener resultados directamente opuestos: el cierre de filas por parte de la clase obrera en su conjunto bajo la bandera del partido comunista. Este resultado sería tanto más inevitable cuanto más abierta y provocadora fuera la acción de la contrarrevolución.

12. La ofensiva política de Hörsing en la Sajonia de Prusia no fue entendida por las masas como el inicio de una campaña de la contrarrevolución contra el proletariado en su conjunto, independientemente de la significación objetiva concreta de las acciones de Hörsing. Y el análisis de la acción de Hörsing realizado por el comité central del partido comunista (independientemente de que este análisis fuera correcto en el momento dado) no pudo ser asimilado por las masas como la necesaria motivación decisiva para la acción no solamente como resultado de la ausencia de hechos sino también de la brevedad de la agitación preparatoria.

13. Habida cuenta de las condiciones indicadas anteriormente, el llamamiento a las acciones decisivas, a la huelga general y a las acciones armadas, psicológica y políticamente carece de motivación en las grandes masas de la clase obrera.

14. La mayor disposición para la acción positiva y revolucionaria se manifestó en dos grupos del proletariado: en primer lugar en los mineros de Westfalia, que por mucho tiempo en la retaguardia de la clase obrera, habiendo sido despertados por la revolución, se convirtieron entonces en uno de sus destacamentos más militantes, y, en segundo lugar, por los desempleados que, por la misma esencia de su posición, no habían encontrado un lugar en el inestable equilibrio de la república de Ebert y compañía. Bajo estas condiciones, los actos de terrorismo bastante numerosos sólo aumentaron, a los ojos de las grandes masas de la clase obrera la falta de propósito de las acciones revolucionarias y ayudaron a los socialdemócratas y a los independientes en su trabajo contrarrevolucionario.

15. Si *tácticamente* el Comité Central del Partido Comunista de Alemania cometió una serie de errores: momento desfavorable para la acción, claridad insuficiente en la formulación de los objetivos del movimiento, insuficiente preparación cuantitativa y cualitativa del movimiento, etc., la conclusión *política* que las masas trabajadoras de Alemania deben sacar de los acontecimientos de marzo está en la última y más flagrante traición de los socialdemócratas e independientes.

16. En estas circunstancias, las declaraciones públicas de Levi y otros, que repiten esencialmente los argumentos de los socialdemócratas e independientes y califican las omisiones tácticas de su propio partido como el putschismo bakuninista, distorsionan toda su perspectiva política e introducen elementos de desmoralización en el partido comunista justo en el momento en que se necesita más que nunca la unidad y el fortalecimiento de la confianza en sí mismo y en sus fuerzas.

Si después de alguna huelga económica sin éxito en la que el estado, con sus sindicatos amarillos, policía y prensa, ayudase a los capitalistas contra los trabajadores, si después de una huelga fracasada, uno de los dirigentes sindicales lanzase una campaña contra ese sindicato acusándolo en vez de condenar a los líderes de los sindicatos amarillos, a la policía, a la burguesía, etc., el comportamiento de tal dirigente sindical sería equivalente al comportamiento del compañero Levi.

17. Las batallas de enero y marzo de 1919 fueron batallas defensivas contra la contrarrevolución que quería recuperar sus posiciones. Estas batallas defensivas terminaron en derrota, después de lo cual se estableció gradualmente ese equilibrio inestable que formó el punto de partida para los acontecimientos de marzo de este año. La acción actual adquirió inmediatamente el carácter de ofensiva. También terminó en derrota. El grado en que la contrarrevolución logre ampliar y fortalecer su posición dependerá de muchos factores y en primer lugar de la flexibilidad revolucionaria de esa mayoría proletaria que no estuvo involucrada en las batallas de marzo.

18. Sin duda, la acción de marzo significó un punto de inflexión en la lucha comunista en Alemania. Hasta el congreso de los independientes en Halle y hasta el congreso unificador del partido comunista, el poder de los comunistas, demasiado débil para dirigir directamente las acciones de las masas revolucionarias, se dirigía principalmente a la propaganda, dirigida sobre todo a influir en los trabajadores del partido independiente. El ala izquierda de los independientes estaba absorta en la lucha interna del partido. Después de la unificación del partido comunista la atención recayó en el período inicial dirigido hacia una autodeterminación organizativa. Así, la construcción del partido comunista coincide con el período de relativo equilibrio político en Alemania y la relativa pasividad de las masas trabajadoras. La acción de marzo fue el primer paso independiente y la acción política revolucionaria del partido comunista. La importancia de este paso será tanto mayor cuanto más decididamente se aleje la vida interna de Alemania de su estado de equilibrio.

19. Es evidente que la derrota del partido comunista no puede ser definitiva. Como cualquier acto heroico en la lucha de la clase obrera, los acontecimientos de marzo entrarán en la conciencia de las masas trabajadoras, incluso en la de aquellas que durante marzo se apartaron e incluso adoptaron una actitud semihostil hacia estos acontecimientos. Con la primera situación revolucionaria que involucre a las más amplias masas en lucha, todos recordarán que sólo el partido comunista entabló en el pasado una abierta lucha revolucionaria. Sus fracasos y sacrificios serán recompensados cien veces en el ascenso de la revolución.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es